* **En la comunión en comunidad**. El elemento fundamental de nuestra consagración religiosa es establecer una comunión entre las hermanas y todas en unión a Dios. Los elementos fundamentales de nuestra congregación deben ser:
* Tradición compartida: Vivir las raíces de la congregación.
* Misión en común.
* Tener en cuenta los nuevos destinatarios de la misión.
* Pero el fundamento de la unidad es la comunión en Cristo, establecida por el único carisma fundacional.
* **La misión evangélica**. Como consagradas, el Señor nos concede el don y el carisma para ser enviadas a realizar la obra de Dios. La misión debe estar siempre en proceso de renovación, marcada por cuatro grandes fidelidades:
* Fidelidad a Cristo y al Evangelio.
* Fidelidad a la humanidad y a nuestro tiempo.
* Fidelidad a la Iglesia y a su misión en el mundo.
* Fidelidad a nuestro carisma congregacional.

Tal renovación estará enfocada a un trabajo evangelizador que tendrá, en la Iglesia y de acuerdo con nuestro carisma, la misión de ayudar a difundir la Buena Noticia.

* **El testimonio público**. Estamos llamadas a ser, desde nuestra debilidad e imperfección, llamadas a testimoniar la presencia del Señor en medio del mundo. La fidelidad al carisma es esencial para un auténtico testimonio.
* **La formación**. Para cada una de nosotras, la formación es un proceso de llegar a ser más y más un discípulo de Cristo, creciendo en unión y misión a favor de nuestra madurez como hermanas y a favor de la las exigencias de la misión en nuestros días.

Como nos recuerda la madre Esperanza, hagamos un esfuerzo por “poner los puntos sobre las íes”, allí donde lo exigen los signos de los tiempos.

**PISTAS PARA LA REFLEXIÓN**

* La “calidad” de vida comunitaria se forja en lo humano, corporal, espiritual y misión ¿Qué características mínimas establecemos?
* Los votos son un regalo de Dios. ¿Como somos educadas, en la prohibición o en la ofrenda de vida? ¿Qué relación establecemos entre testimonio y consejos evangélicos
* Nuestra vida diaria está jalonada de muchos actos, ¿a cuáles de ellos le damos más importancia para ser fieles a la consagración y a la misión?

[*http://www.misionerasdelpilar.org*](http://www.misionerasdelpilar.org)

**PISTAS DE ESPERANZA**

Septiembre 2019– Nº 99

**CARTA HUESCA 30 JUNIO 1978**

**TEXTO**

Queridas Hijas: Como otras veces, se me ha invitado a escribirles algo inspirándome en la portada de los "Ecos". Y esta vez mi primer impulso ha sido de rechazo. Qué ocurrencia...! Qué puede inspirar semejante jeroglífico de íes y puntos...?

Por fin, con la intención de complacer a la Hna. que se ocupa de esto, y de proporcionar alguna sugerencia espiritual a las Hnas. que deseen aprovecharse, he comenzado a reflexionar:

"PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS IES, EN QUÉ...?

Todas somos conscientes de que este quehacer es apremiante para nosotras particularmente, sobre todo en estos momentos en que ha llegado a España el Rvdo. P. Luis Garayoa para ayudarnos a ordenar, vivir y profundizar nuestra Vida Religiosa.

Más de una vez he oído decir a HH. nuestras: "Tenemos que vivir de otra manera, pues nos hemos pasado de rosca..." Ojalá esta expresión procuremos hacerla efectiva, y que nuestras palabras sean verdaderamente el eco de la realidad vivida con el entusiasmo de almas consagradas a Dios.

"PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS IES, EN QUÉ...?

- En la vida de tu Comunidad, que es tanto como pensar en tu propia vida:

. Qué hay de bueno...?

. Cuántas íes tienen el punto extraviado...?

. Qué comportamientos valoras, y cuáles rechazas...?

. Estás segura de lo que llamas tu **sinceridad**...?

. De verdad te puedes fiar de tus palabras, de tu fe, de tu búsqueda de santidad, de tu amor a Dios...?

. En qué situaciones concretas de tu vida tienes que poner LOS

PUNTOS SOBRE LAS IES...?

Piensen hijas. Ya sé que les repito una y cien veces las mismas cosas, y a pesar de ello no las tienen en cuenta en más de una ocasión. Les confieso que sufro muchísimo, no por lo que a mi pobre persona suene a desprecio, sino porque comprendo que Dios, expresado a nuestro modo, se sentirá desilusionado en sus designios sobre la Congregación de Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar. Una vez más les repito que hemos de vivir nuestra Vocación según las directrices del Vaticano II y también según nuestra propia Congregación. Esto es deseo expreso de la Iglesia, que cada Congregación tenga su carácter propio. En esto hemos de tener sumo cuidado. Que el verdadero rostro de la Congregación sea tal como Dios lo quiere... Si no fuera así, ¿qué objeto tendría en la Iglesia una Congregación más? Su espiritualidad y su Carisma ha de impregnar nuestra vida entera... Por nuestra propia espiritualidad y nuestro propio Carisma nos hemos de identificar como Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar.

Y ahora que estoy nombrando nuestra Espiritualidad, les quiero decir de paso, que el Rvdo. P. Gallán, es muy posible, terminará su estudio durante este verano. Ya me ha enviado varios folios, y veo está profundizando honda y acertadamente sobre los escritos y cartas que en principio me pidió. Ha calado lo que verdaderamente Dios me inspiró al fundar la Congregación. Cuando nos entregue el trabajo completo, ya veremos cómo lo hacemos llegar a cada una de Vds.

La Iglesia se está portando muy bien con nosotras. Le hemos de estar agradecidas, y el verdadero agradecimiento ha de ser nuestra vida. Que como miembros de la misma Iglesia la honremos con nuestra santidad, y por lo mismo con nuestra entrega total a Dios. De esta forma nos mostraremos verdaderas hijas de la Iglesia, a quien hemos de amar entrañablemente por ser prolongación de Jesucristo. Ahora que nos ha concedido una ayuda con la presencia del Rvdo. P. Luis Garayoa, no esperemos que nos obliguen y violenten para dejar nuestros egoísmos personales y tantas cosillas que habría que quitar y poner. Necesitamos mucho la ayuda de Dios a fin de ponernos en la misma actitud de nuestra Madre la Virgen para decir como Ella: "Fíat", Aquí estoy Señor... A tu entera disposición para hacer tu voluntad...

Les mando a todas a través de estas líneas mis cariñosos saludos. No les olvido en mis oraciones ante J.M.J.

*(Madre Esperanza Vitales ME-E 054/1978)*

**REFLEXIÓN:**

Esta carta que envía la madre Esperanza a sus hijas de la Congregación, expresa preocupación; al tiempo que manifiesta una gran confianza en el Señor y en la Iglesia. Es muy esperanzador como menciona al Concilio Vaticano II como línea a seguir en la vivencia de la vocación de la congregación y de cada hermana. Indiquemos algunas directrices, que pide la Iglesia, para la vida religiosa:

**1.- Aspectos claves a tener en cuenta:**

* La vida religiosa tiene hoy una oportunidad y tarea muy especial por delante: crear en todas partes, suscitar, animar y sostener hogares de auténticamente fraternos que irradien a los demás amistad, estímulo, apoyo y reconciliación.
* Tendrá que pasar de ser una vida en común a una comunidad de vida, rica en relaciones personales de acogida, diálogo y discernimiento.
* Es necesario pasar de una uniformidad imposible a una comunión en la diversidad. La comunidad trinitaria se hace en la diferencia y no en la uniformidad: cada persona divina es distinta y actúa distintamente, pero siempre en comunión de amor.
* Habrá que ayudar a humanizar humanizándose, pisando las calles al estilo de Jesús.

Tengamos la valentía de dejarnos llevar por la fuerza del Espíritu, con todos los riesgos que esto conlleva y ofrecer a la Congregación un nuevo frescor, unos nuevos retos y un carisma fuerte en las raíces y actual en su compromiso.

**2.- La renovación congregacional debe ser una experiencia de fe:**

* En la **vida espiritual**. Teniendo como columnas fundamentales: El Evangelio, el carisma congregacional y los signos de los tiempos.
* En la consagración mediante **los votos públicos**. Los votos que profesamos tienen que ser la triple expresión de un único SÍ a la singular relación creada por la total consagración al Señor. Por los votos tenemos que dedicarnos:
* Al Señor para servirle con gozo.
* Para servir a la misión con gratuidad y plenitud.
* Para hacer de nuestras vidas un corazón donde quepan todas las personas.